

Rubén Darío y Juan Ramón Jiménez

Escribe: Darío de la Fuente D.

Juan Valera y Alcalá Gallegos (1824-1905), crítico perspicaz y agudo, escritor de espíritu excep-

cionalmente clásico, de estilo tenso y limpio y uno de los mejores hablistas castellanos, fue quizás primeramente

vio en Rubén Darío el gran poeta, original y de fuerte personalidad que luego contagió la fiesta. Valera profetizó a Darío como uno de los padres e inspiradores de la lírica española moderna, y, a su vez, después Darío, a su manera, presentó al joven poeta Juan Ramón Jiménez en el artículo escrito en "La Nación" de Buenos Aires bajo el título: "La tristeza andaluza", expresando: "Desde Bécker no se ha escuchado en este ambiente de la Península un son de arpa, un eco de mandolina más personal, más individual..." Era parte de su comentario sobre "Arias Tristes", que Juan Ramón Jiménez publicó en 1903.

Darío anuncia a Juan Ramón Jiménez expresando en una parte de su comentario: "Así, Andalucía, entre todos tus tocadores de guitarra y de pandeleta, entre todos los que hacen literatura alegre con tu color y tu exuberancia, te ha nacido un sonador de violín, de arpa, que sabe cantar noble y silenciosamente a la sordina, la recóndita nostalgia, la melancolía que llevas en el fondo de tu pecho". Un paso hacia adelante en la calificación lo dio el literato, crítico, político y sociólogo uruguayo José Enrique Rodó, que lo llamó "El Andaluz Universal", y en 1936 la Academia Sueca de la Lengua lo obrió como escritor y poeta para todo el mundo y todos los tiempos al otorgarle el Premio Nobel de Literatura. De inextinguible riqueza creativa, escribió diez veces más de lo que publicó.

Nació en Madrid

fosa", con notoria influencia rubeniana, en 1901; "Rimas" (1902); "Rimas Tristes", Aires Oscuros"; "Recuerdos Semiseneciales" (1903); I. "Elegías Fúnebres", II "Elegías Intermedias", III "Elegías Lamentables" (1908, 1909, 1910); "Ovidianas"; I "Las Hojas Verdes" (1909), "Baladas de Primavera" (1910), "Pastorales: "La Tristeza del Campo, "El Valle", "La Estrella del Pastor" (1911); "Poemas Mágicos y Deliciosos", "Ruinas", "Francisca en el Jardín", "Marinas de Encanto", "Estampas", "Perfume y Nostalgia" (1911); "La Soledad Sonora", "La Falata y el Arroyo", "Rosas de cada día" (1911); "Melancolía", "El Tren", "El Alma Encendida", "La Voz Velada", "Sonetos Melancólicos" (1912); "Laberinto", "Voz de Seda", "Tesoros", "Vivencias", "Inefables", "La Amistad", "Sentimientos Musicales", "Novenarios", "Olor de Azúcar" (1913); "Platero y Yo", "Elegía Andaluza" (1914-1926); "Estilo" (1916); "Poemas Encogidos" (1917); "Eternidades" (1918); "Piedra y Cielo" (1919); "Segunda Antología Poética" (1922); "Poesías" (1923) y varias otras.

Juan Ramón Jiménez constituye, en definitiva, "la confirmación del más sostenido ambo de supervisión de todos los obstáculos para alcanzar esa belleza suprema que se confunde con la eternidad". Fue la tarea que dejó a la generación literaria española de 1927 y posteriores.

Si bien es cierto que en sus comienzos se dejó influir por

Rubén Darío y Juan Ramón Jiménez [artículo] Darío de la Fuente D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente, Darío de la, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rubén Darío y Juan Ramón Jiménez [artículo] Darío de la Fuente D.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)